Capítulo V

El Maestro

Capítulo V

El Maestro

1. Preparación.

Corría el mes de septiembre del 1883. Negrón Sanjurjo acaba de cursar el bachillerato en el Seminario. Había empezado ya un curso de Teología dogmática, la ciencia de los eclesiásticos, cuando enfermó y se vió obligado a regresar a su casa. (17)

Don Luis Muñoz Rivera y don Quintín Negrón Sanjurjo habían constituído en Barranquitas una sociedad mercantil.

En la trastienda del establecimiento compartían el mismo dormitorio Luis Muñoz Rivera y José Negrón Sanjurjo. Y esta sociedad mercantil transformóse en una sociedad Literaria.

Caen los amigos en el terreno de las confidencias, y habiéndo hablado Luis de una cuestión muy personal, contestóle Pepe:

- Vaya con el conflicto. Conflicto es el mío, Luis.
- ¿Que te pasa?
- Pues oígame, yo no quiero volver al Seminario. (17)

Y así empezó la consideración de un nuevo rumbo en la orientación del poeta.

Había perdido a su madre cuando contaba dieciocho años. A los veinte, perdió al padre. Sin vocación para el sacerdocio, planteóse ahora la selección de otro destino.

(17) Negrón Sanjurjo, José. Lo que yo era a los veinte años. El Mundo, San Juan, P.R., 10 de diciembre de 1925.

Aconsejado y sostenido económicamente por su amigo Luis, decide seguir la carrera del magisterio.

Por tres meses tiene que dormir el poeta en una cocina, y esto por la bondad de doña Cristina Santiago, que le cedió este modesto alojamiento mientras el futuro maestro se preparaba con D. Adrián Martínez Gandía para presentarse a oposiciones y obtener una plaza de maestro de primeras letras, el 6 de agosto de 1886.

Dice el Buscapié del 8 de agosto:

Nuestro amigo y colaborador, el estudioso e inteligente joven puertorriqueño J. A. Negrón Sanjurjo, ha obtenido el título de Profesor de instrucción pública, después de haber demostrado brillantemente sus aptitudes ante el Tribunal de Exámenes.

Le felicitamos.

2. Iniciación en Caguas.

En el texto oficial de Pedagogía que estudiara el poeta se afirmaba:

Así, la instrucción primaria debe considerarse como un elemento necesario de orden y estabilidad social, y el magisterio como una especie de paternidad y no como una industria: como un sacerdocio y no como un comercio.(18)

"Elemento de orden y estabilidad," así lo enseñaban oficialmente a todo aspirante al profesorado. José Antonio Negrón Sanjurjo, de amplia cultura, dentro de nuestra limitada estrechez, liberal de razón y sentimiento, hizo su ingreso en este sacerdocio del orden y la estabilidad en

(18) Avendaño, Joaquín de y Carderera, Mariano. Curso Elemental de Pedagogía, sétima edición. Librería de don Gregorio Hernando, Madrid, 1878, p. 4.

las vísperas de la dictadura del desordenado e inestable General D. Romualdo Palacio.

Fué en agosto de 1886 cuando el joven barranquiteño obtuvo por oposición la escuela de varones de la ciudad de Caguas. Extendióle la Junta Provincial de Instrucción el correspondiente nombramiento de Profesor de Escuela Primaria Elemental de Segunda Clase, largo título y corto sueldo de cuarenta pesos mensuales.

3. Maestro en Comerío.

Se iniciaba el 1887. El joven maestro gestionaba un traslado a Sabana del Palmar (hoy Comerío), más cerca de su pueblo natal. En junio de ese mismo año, aparece su nombre en las actas de la Junta Local de Instrucción. (19)

Las condiciones en la escuela de Comerío eran pésimas, y no era mejor el ambiente político y cultural. Pero en junio de 1888, al visitar la escuela el Inspector del Distrito Norte, D. José R. Bobadilla, clasifica la escuela del joven profesor "en perfecto estado."

El 31 de octubre el mismo año la Junta de Instrucción lo recomienda "para la recompensa que el Excmo. señor Gobernador General estime oportuno otorgarle." Y el 6 de febrero de 1889, por recomendación del Alcalde D. Ramón Llanos Baeza, la Junta resuelve aumentarle el sueldo. El primero de julio de 1893, la Junta, aceptando una proposición del Dr. José Gómez Brioso y D. Celestino

(19) Apéndice E. Actas de la Junta Local de Instrucción de Comerío que se refieren a Negrón Sanjurjo.

Pérez, acuerdan recomendar que se eleve la categoría de la escuela a primera clase, lo cual fué aceptado por el Ayuntamiento, presidido por el Alcalde D. José Asunción Santiago, el primero de septiembre del mismo año.

El poeta aspira, en tanto, a ocupar el profesorado de la escuela superior que vacará en Ponce, por renuncia del Sr. Eduardo Neumann. Muñoz le llama, desde las columnas de La Democracia: "profesor de grandes conocimientos y competencia, que hace honor al país." (20) Pero D. Alejandro Montenegro le llevó la ventaja de ser peninsular, y obtuvo la escuela.

4. Fin del Profesorado.

Sabana del Palmar padecía, como los demás pueblos de la pequeña Antilla, el régimen de los alcaldes peninsulares, resabiosos y déspotas. Los jóvenes liberales, algunos de ellos discípulos de Negrón Sanjurjo, publicaban un periódico manuscrito El Combate. Las Retamas leíanse con vivo placer, aunque a veces resultasen demasiado amargas para el gusto de los alcaldes.

En ocasión de celebrar la instalación del servicio telegráfico en Comerío, como nadie se acordara de mencionar el nombre del Dr. Gómez Brioso, verdadero propulsor de este adelanto en el pueblo, el poeta escribió en el inofensivo Combate esta estrofa zumbona:

(20) La Democracia, Ponce, P.R., 9 de agosto de 1893.

El nombre a García Molinas
Casi a gastar se le va
Con las frases anodinas,
Y nadie se acuerda ya
Del que trajo las gallinas. (21)

Este incidente produjo una polémica entre el Alcalde conservador y el poeta liberal. Los artículos de Negrón publicábanse en La Democracia; no hemos podido localizar los del Alcalde. Se hizo tirante la relación entre ambos polemistas mientras se acercaba el fin del año escolar de 1894. En la repartición de premios, hecha el 6 de agosto de 1894, mientras el poeta pronunciaba un discurso, el alcalde creyóse ofendido, y ordenó al orador que se sentara. La ruptura fué inmediata. El maestro no regresó a las clases alegando enfermedad, y mientras el Presbítero José Torres Díaz le substituía en la escuela, Negrón Sanjurjo gestionaba en Ponce su ingreso en un nuevo campo de actividades. Y así terminaron siete años y seis meses de noble magisterio. (22)

(21) Recordada por el señor Gumersindo Berríos, discípulo del poeta por aquellos tiempos.

(22) Véase el Apéndice G. Actas de la Junta de Instrucción de Comerío.